

AVIVA MI FAMILIA

Por: Rubén Álvarez

La educación de Dios

Introducción

Alinear a nuestra familia al orden que Dios ha establecido en Su Palabra puede ser la mejor tarea que tú puedas hacer para edificarla con solidez, de tal forma que ningún problema, ni circunstancia adversa pueda fracturarla y eventualmente derribarla.

Mateo 7: 24 "Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. ²⁵Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. ²⁶Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; ²⁷y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina"

Esta parábola de Jesús la he tomado como el fundamento para toda la serie de conferencias de "Aviva mi familia", porque Jesús lo dice muy claro: Si quieres edificar una familia sólida que no se caiga por fuertes que sean los vientos, entonces necesitas poner por obra la Palabra de Dios que estas escuchando, de otra forma no te sorprendas cuando algún viento o tormenta la arruine.

Hemos aprendido que tres cosas básicas debemos cuidar si queremos que nuestra casa sea Casa de Dios y puerta del Cielo. Quitar todo dios ajeno que pueda traer maldición a la misma, limpiarla de todo tipo de suciedad por medio de la sangre del cordero y la Palabra de Dios, y por último que los vestidos siempre sean de gala quitando todo tipo de cilicio de depresión, tristeza, enojo, frustración, etc. Este es un buen ambiente para que el Reino de los Cielos sea establecido en tu hogar.

Además también aprendimos lo que Su Palabra nos indica para educar correctamente a nuestros hijos. Instruye al niño en su camino y cuando fuera viejo no se apartará de él, es una palabra que conlleva muchos riesgos, pero verdadera. Un buen trabajo de educación podrá hacer que nuestros hijos vuelen alto y lejos para llegar al blando de una vida exitosa en las manos de Dios como Su Padre, pero un mal trabajo terminará por arruinar la vida de los hijos, quienes no podrán volar muy alto ni llegar muy lejos. Hemos de educarlos con el ejemplo, corrigiéndoles con misericordia y verdad, criándoles en disciplina y en la Palabra de Dios, tratándoles de la misma forma en que quisiéramos ser tratados por Dios como nuestros Padre y formándoles como a una flecha para que puedan ser ligeros, estables y flexibles.

Y que tal el secreto que la Palabra de Dios nos ha dado acerca de la lluvia de Su Espíritu Santo hacia nuestra familia dando término a la sequía que probablemente ha habido sobre ella: Adoración y alabanza. Quien no está dispuesto a adorar al Rey no

descenderá sobre ellos la lluvia, dice la Palabra, así que allí tenemos un secreto importante de avivamiento.

Como hemos dicho, lo que traerá avivamiento a nuestra familia no es escuchar la buena Palabra de Dios acerca de cómo funcionar en ella, sino el ejecutar lo que nos indica. Creo que tenemos muchas enseñanzas aprendidas hasta el momento, ahora es tiempo de empezar a aplicar.

Veamos ahora lo que Dios como Padre nos dice a nosotros como hijos y además a nosotros como padres lo que debemos enseñar a los nuestros.

DESARROLLO

Proverbios 4: 1

***“Oíd, hijos, la enseñanza de un padre,
Y estad atentos, para que conozcáis cordura.***

²Porque os doy buena enseñanza;

No desamparéis mi ley.

***³Porque yo también fui hijo de mi padre,
Delicado y único delante de mi madre.***

⁴Y él me enseñaba, y me decía:”

¿Cuáles son las cosas que consideran todos ustedes más importantes para que sus hijos sean educados?

Es el gran rey y sabio hombre Salomón quien escribió estas palabras. Así que en todo lo que sigue vamos a poder saber qué fue lo que David, su padre, le dijo mientras estaba en formación.

Me parece que si Salomón fue el hombre más sabio y rico que haya registrado la humanidad entonces nos merece atender a la forma de educación que David tuvo de su hijo. ¿Cómo fue que llegó a pedir a Dios sabiduría en lugar de riquezas? Cuando les pregunto a los jóvenes que pedirían a Dios, ustedes han sido testigos, que responden sobre autos, casas, y hasta verse jóvenes para siempre. Eso me dice que no saben que pedir a Dios, y también que entonces su educación ha sido totalmente materialista y carnal.

Quisiera que, como padres, aprendiéramos de David sobre qué es lo que verdaderamente importa en la educación; y que viéramos, así mismo, lo que Dios nos dice como hijos.

1. Sabiduría.

Proverbios 4: 7

“Adquiere sabiduría, adquiere inteligencia;

No te olvides ni te apartes de las razones de mi boca;

⁶No la dejes, y ella te guardará;

Amala, y te conservará.

⁷Sabiduría ante todo; adquiere sabiduría;

Y sobre todas tus posesiones adquiere inteligencia.

⁸Engrandécela, y ella te engrandecerá;

Ella te honrará, cuando tú la hayas abrazado.

⁹Adorno de gracia dará a tu cabeza;

Corona de hermosura te entregará”

¿Será lo mismo buscar adquirir sabiduría e inteligencia que enviar a nuestros hijos a las mejores escuelas y universidades que podamos? Porque la gran mayoría de los padres promovemos entre nuestros hijos que no abandonen la escuela, que estudien y saquen buenas calificaciones, que aprovechen sus estudios, etc. ¿Será eso lo que David le decía a su hijo? ¿Será eso lo que Dios te aconseja como Hijo suyo?

Evidentemente todos queremos para nuestros hijos que sean engrandecidos, que reciban honra y que sean adornados de cosas preciosas en sus vidas. Pero, ¿estará todo lo anterior en los colegios o en ser atentos a las demás personas?

La mujer, en el principio, fue engañada por la serpiente y creyó que saber el bien y el mal era sabiduría, así que atraída por ser como Dios, sabiendo el bien y el mal comió del fruto que Dios les había dicho que no hicieran. Ella conocía el bien y no el mal, pero quiso conocerlo también y el resultado fue desastroso. Allí no estaba la sabiduría. ***Génesis 3: 5 “Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella”***

Tampoco la sabiduría se encuentra en la acumulación de conocimientos ya sean naturales o bíblicos. Nos dice la Palabra del rey de Tiro, un tipo del diablo, quien se sentía ampliamente sabio pues no había nada oculto para él. Pero todos esos conocimientos no fueron suficientes para mantener sus riquezas, llegó a tenerlas pero no pudo retenerlas. No allí no está la sabiduría de la que habló David a su hijo Salomón. ***Ezequiel 28: 2 “Por cuanto se enaltecíó tu corazón, y dijiste: Yo soy un dios, en el trono de Dios estoy sentado en medio de los mares(siendo tú hombre y no Dios), y has puesto tu corazón como corazón de Dios; ³he aquí que tú eres más sabio que Daniel; no hay secreto que te sea oculto. ⁴Con tu sabiduría y con tu prudencia has acumulado riquezas, y has adquirido oro y plata en tus tesoros. ⁵Con la grandeza de tu sabiduría en tus contrataciones has multiplicado tus riquezas; y a causa de tus riquezas se ha enaltecido tu corazón. ⁶Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto pusiste tu corazón como corazón de Dios, ⁷por tanto, he aquí yo traigo sobre ti extranjeros, los fuertes de las naciones, que desenvainarán sus espadas contra la hermosura de tu sabiduría, y mancharán tu esplendor”***

Proverbios 4: 10

“Oye, hijo mío, y recibe mis razones,

Y se te multiplicarán años de vida.

¹¹ Por el camino de la sabiduría te he encaminado,

Y por veredas derechas te he hecho andar.

¹² *Cuando anduvieres, no se estrecharán tus pasos,
Y si corrieres, no tropezarás.*

¹³ *Retén el consejo, no lo dejes;
Guárdalo, porque eso es tu vida.*

¹⁴ *No entres por la vereda de los impíos,
Ni vayas por el camino de los malos.*

¹⁵ *Déjala, no pases por ella;
Apártate de ella, pasa.*

¹⁶ *Porque no duermen ellos si no han hecho mal,
Y pierden el sueño si no han hecho caer a alguno.*

¹⁷ *Porque comen pan de maldad, y beben vino de robos;*

¹⁸ *Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora,
Que va en aumento hasta que el día es perfecto.*

¹⁹ *El camino de los impíos es como la oscuridad;
No saben en qué tropiezan”*

Más bien de lo que hablaba David a su hijo, y de lo que habla Dios hacia ti, y de lo que deberías enfocar tu esfuerzo en tus hijos es en que ser sabio es andar por caminos derechos y justos. Caminos de sabiduría son caminos derechos, por los cuales no hay tropiezo, caminos de vida. El camino alternativo es de impíos, camino de malos, caminos de deshonestidad y violencia.

Pero la senda de sabiduría es para los justos que va en aumento hasta que el día es perfecto, en tanto que el otro camino es de oscuridad y tropiezo.

¿Dónde pues está la sabiduría?

Proverbios 1: 7

***“El principio de la sabiduría es el temor de Jehová;
Los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza”***

Aquí es en donde verdaderamente podremos encontrar la sabiduría, en el temor de Dios. ¿Cuánta gente conoce la Palabra de Dios pero no tiene temor de Dios? ¿Cuántos aún la enseñan pero sin temor alguno de Dios defraudan la confianza de personas y les roban? ¿Cuántos conociendo la santidad de Dios viven en adulterio o fornicación?

Iglesia, el secreto para una vida espiritual trascendente está aquí, en el temor de Dios. Aprende temor de Dios y entonces obtendrás la sabiduría. Pero para muchos el estado de gracia en el que vivimos por la misericordia de Dios y el sacrificio de Jesús, los ha hecho libertinos para vivir de formas pecaminosas y pensar que de todas formas recibirán las bendiciones de Dios.

2. Estar en la Presencia de Dios no te garantiza bienestar.

Los hijos de Elí, por ejemplo, fueron instruidos en todos los rituales que Dios había ordenado a Moisés. Los ejecutaban por tradición pero no desarrollaron nunca el temor de Dios. Su falta de sabiduría llegó al extremo de tomar a fuerzas para ellos de lo

que el pueblo ofrendaba a Dios, además de fornicar con las mujeres que asistían al tabernáculo de Dios. Dios vio aquello y estaba indignado. Le avisó a Elí que destruiría a sus hijos y ni así Elí se interpuso en su pecado. ***1 Samuel 3: 10 "Y vino Jehová y se paró, y llamó como las otras veces: ¡Samuel, Samuel! Entonces Samuel dijo: Habla, porque tu siervo oye. ¹¹Y Jehová dijo a Samuel: He aquí haré yo una cosa en Israel, que a quien la oyere, le retiñirán ambos oídos. ¹²Aquel día yo cumpliré contra Elí todas las cosas que he dicho sobre su casa, desde el principio hasta el fin. ¹³Y le mostraré que yo juzgaré su casa para siempre, por la iniquidad que él sabe; porque sus hijos han blasfemado a Dios, y él no los ha estorbado. ¹⁴Por tanto, yo he jurado a la casa de Elí que la iniquidad de la casa de Elí no será expiada jamás, ni con sacrificios ni con ofrendas"***

Fue una desgracia todo lo que pasó. Sus hijos fueron muertos el mismo día de edad joven, Elí murió también ese mismo día desnucado al saber la noticia, su nuera dio a luz prematuramente a un niño y cayó muerta, al niño los llamaron Icabod a causa de que fue dado a luz sin gloria. Además el arca de Dios, el lugar en donde la Presencia de Dios se manifestaba fue quitado de Israel y la perdieron por mucho tiempo.

Los hijos de Elí ministraban en la Presencia de Dios pero nunca tuvieron temor de Él. Así que tu puedes servir ministrando en la alabanza, puedes venir todos los días de reunión, disfrutar de la Presencia de Dios, pero si no tienes temor de Él, no será duradero por una parte y la destrucción estará muy cerca.

La mala educación de Elí a sus hijos terminó muy mal, por lo cual nuevamente escucha: Educa a tus hijos a tener temor de Dios para que tengan verdadera sabiduría de lo alto.

No solo Elí erró en la educación sino que también su sucesor Samuel. El conoció a Dios y tuvo temor de Él, pero educó incorrectamente a sus hijos. Les enseñó las tareas que tenían que cumplir como sacerdotes y como jueces pero no a tener temor de Dios. Al cabo del tiempo, cuando Samuel ya era viejo, sus hijos hicieron desviar el corazón de Israel para pedir mejor a un rey, pues sus hijos recibían soborno del pueblo y los juicios eran incorrectos. ***1 Samuel 8: 1 "Aconteció que habiendo Samuel envejecido, puso a sus hijos por jueces sobre Israel. ²Y el nombre de su hijo primogénito fue Joel, y el nombre del segundo, Abías; y eran jueces en Beerseba. ³Pero no anduvieron los hijos por los caminos de su padre, antes se volvieron tras la avaricia, dejándose sobornar y pervirtiendo el derecho.***

⁴Entonces todos los ancianos de Israel se juntaron, y vinieron a Ramá para ver a Samuel, ⁵y le dijeron: He aquí tú has envejecido, y tus hijos no andan en tus caminos; por tanto, constitúyenos ahora un rey que nos juzgue, como tienen todas las naciones"

Que terrible es esta historia. Un excelente hombre como Samuel pero que no se dio el tiempo de educar a sus hijos en el temor de Dios que él si aprendió de su madre Ana.

Quisiera que entendiéramos que no es la Iglesia la que educa a los hijos, sino los padres. Es excelente que vengan a la Presencia de Dios, pero mucho mejor que se les enseñe a conocer que Dios ve cada uno de sus actos y que no se pueden escapar

nunca de Su visión. Muchos se esconden de otros cristianos para hacer sus fechorías pensando en que nada pasará porque nadie los vio, pero esto no es sabio, Dios si los ha visto y no estará muy contento ante ello.

3. Mas enseñanzas del padre.

Estando Jesús celebrando la fiesta de los tabernáculos, cuando todos daban alguna palabra de agradecimiento y bendición, Él levantó su voz y dijo: “El que cree en mí de su interior correrán ríos de agua de vida”

Proverbios 4: 20

***“Hijo mío, está atento a mis palabras;
Inclina tu oído a mis razones.
21 No se aparten de tus ojos;
Guárdalas en medio de tu corazón;
2 Porque son vida a los que las hallan,
Y medicina a todo su cuerpo.
23 Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón;
Porque de él mana la vida.
24 Aparta de ti la perversidad de la boca,
Y aleja de ti la iniquidad de los labios.
25 Tus ojos miren lo recto,
Y diríjense tus párpados hacia lo que tienes delante.
26 Examina la senda de tus pies,
Y todos tus caminos sean rectos.
27 No te desvíes a la derecha ni a la izquierda;
Aparta tu pie del mal”***

a) Palabra. El hijo debe aprender a inclinar su oído hacia la Palabra de Dios y siempre tenerlas delante de sus ojos, guardándolas en medio de su corazón. Allí, en la Palabra de Dios, está la vida y la medicina para el cuerpo.

b) Corazón. El hijo debe aprender a guardar su corazón de todo lo que el enemigo arroja para dañarle. No contamina al hombre lo que entra a su cuerpo porque finalmente va a dar al inodoro, dijo Jesús, sino lo que sale de su boca eso contamina el corazón del hombre. Así que será muy importante enseñar a nuestros hijos a no permitirle a su boca hablar palabras ofensivas ni de derrota, tampoco de tristeza ni de agotamiento. En nuestra boca está el poder para edificar o para destruir, así que podremos formar en nuestros hijos la habilidad de poder edificar siempre su vida.

c) Cuida tu boca. Bendice alma mía a Jehová, nos instruye la Palabra de Dios, es una orden para el alma. No podemos permitir que nuestros hijos sean seres dirigidos por sus sentimientos. Si sienten alegría entonces que festejen, si sienten enojo pues que aleguen y se peleen, si están tristes pues que lloren, si gozosos pues que bailen, si deprimidos pues que se queden en su cama y no hagan nada, si miedosos pues que se escondan de sus temores. De ninguna manera podemos permitir ello. Nuestros hijos deben ser guiados por el Espíritu Santo desde pequeños haciendo

caso a la Palabra de Dios. El alma debe recibir instrucciones para sentir lo que la Palabra de Dios dice que deba sentir. Bendice alma mía al Señor y no olvides ninguno de sus beneficios es la instrucción de manera que el alma debe obedecer y recordar los beneficios de Dios de forma tal que se haga agradecida, contenta y feliz.

d) Tus ojos miren lo recto. Muy importante para nuestros hijos es cuidar lo que ven. Sus ojos siempre deben estar puestos sobre lo recto y no en los errores de otras personas o sus desvaríos. Muchos siempre tienen la mirada en lo malo, en lo que falta, en los errores. Pon la mirada en lo recto y corrige lo que esté mal en lugar de ser un crítico. Siempre hacia delante y nunca para atrás le aconsejaba David a Salomón. Pero muchos padres acostumbran a sus hijos a siempre ver para atrás cuando les recuerdan todas las historias que siempre tienden a decirles que el pasado fue mejor que el presente. Padres quiten de su mente el pasado, hablen de futuro con sus hijos, de los planes, de los proyectos, de la gloria de Dios que de seguro estarán alcanzando si hacen lo recto.

e) Examina tus pasos. El hijo debe aprender a ser capaz de autoevaluarse y no depender de que otros le digan si va bien o mal. La Palabra de Dios es la vara contra la cual debe medirse, por lo cual si el hijo aprende a evaluarse contra los estándares de Dios y no contra los de sus padres, familia o sociedad; de seguro podrá aprender también a corregir el rumbo cuando las cosas no vayan bien.

¿Deseas hijos como Salomón? Entonces haz lo que David hizo, instruye a tus hijos en estas áreas y verás los resultados.